

## **Crónica Ganadora del Concurso “Mejor crítica del Roma-Real Madrid” Realmadrid.com**

**11 de Septiembre de 2001**

Tal vez fue el destino el que quiso que ayer, a las 8,45 horas de la tarde del 11 de septiembre de 2001, el Real Madrid eligiera como indumentaria oficial la camiseta más blanca que se le recuerda. Tal vez fue la casualidad la que quiso que en un día de muerte, de terror, de agobio y oscuridad, descubriéramos un rayo blanco, blanquísimo de esperanza a través de la televisión. Solo era fútbol, sí, pero también era el ejemplo de que el mismo hombre capaz de destruir a sus semejantes en nombre de absurdas ideas nacidas del odio, era capaz al mismo tiempo de aplaudir unido, de olvidar colores, banderas, ideas, razas o religiones y jugar, sí, simplemente jugar, divertir y emocionar a sus semejantes.

No es fácil escribir con el corazón roto, no es fácil hablar de balones, de rombos, de pivotes, de Figo, Zidane o Raúl, cuando tantos han callado sus voces entre los escombros de la maldad humana. Imagino que menos fácil aún debe ser golpear al balón, dirigir a un equipo, saltar a un terreno de juego. Sí, ayer en roma no era fácil jugar al fútbol. Pero se jugó al fútbol, y vaya si se jugó.

Desde el eterno aplauso inicial que recibió la Champions 2001-2002, supimos que aquello era la Copa de Europa y que sin duda debía tratarse de Italia. Palabras mayores, escenarios grandes que requerían de jugadores grandes, grandes en carácter y grandes en fútbol. Sobre todo grandes en fútbol.

Y así, ya durante los primeros minutos de partido ( y hasta su final ) fue posible señalar con el dedo los elementos que han hecho grande el Calcio, elementos como la entrega, la pasión, la emoción, el rigor táctico. La Roma, el campeón italiano, salió entregado, dispuesto a comerse al campeón español. Y durante los primeros instantes casi lo consiguió.

Pero más tarde, fue igualmente posible vislumbrar sin ningún género de dudas los elementos que han hecho miserable al Calcio, que lo han hecho pequeño, tan minúsculo que casi no queda nada de él: miserias ofensivas, jugadores medianos...

Y la eterna duda de siempre, ¿ jugó bien el Real Madrid o es la roma menos equipo del que suponíamos? Déjenme decirles algo. Cuando un equipo toca, cuando un equipo se mueve en busca de los espacios abiertos, cuando un equipo encara, termina las jugadas, ataca y defiende con igual orden y concentración, cuando todo eso se da, para mí no hay duda alguna: ese equipo juega al fútbol. Y ayer, quién jugó al fútbol fue el campeón español, fue el Real Madrid.

Figo, Raúl, Guti, Hierro...pero por encima de todo la sensación de equipo. Un equipo perfeccionable, con una buena defensa durante setenta minutos, un ataque que creó y falló, pero un equipo. Y decir eso cuando hablamos del Real Madrid es decir un gran equipo. Posiblemente a día de hoy, el único de Europa capaz de saltar al Olímpico de roma y dar un baño de buen fútbol al campeón de Italia.

En resumidas cuentas, asistimos ante un excepcional partido del Real Madrid ( el mejor sin duda hasta la fecha ). Un partido que debe servir para eliminar las dudas acerca del potencial de este equipo, pero que también debe servir, y sin duda así lo hará, para terminar de aclarar los interrogantes con respecto a la posición y el papel ideal del gran ausente en la noche de ayer...¿qué hubiera ocurrido con Zidane en el campo? Es solo un idea, pero una idea que a mí, personalmente, me hace soñar.